

EL GLOBO

Año XXII.—Quinta época.

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

Núm. 7.556—Sábado 25 Julio de 1896

OPOSICIÓN, NO OBSTRUCCIÓN

Sin duda el demócrata insigne, el ilustre Castelar, cuyas opiniones acerca de la situación actual han sido con mal disimulado regocijo comentadas por los conservadores, tiene razón en lo que dice desde el punto de vista abstracto, único en que hoy se inspira el orador famoso, alejado para mal de la patria de la política activa.

Los partidos no pueden nunca echar mano de la obstrucción sistemática. Es esta obstrucción arma peligrosa que hiere a los mismos que la manejan. Las ideas del Sr. Castelar concuerdan en este punto, como en muchos otros, con las del Sr. Sagasta y las de toda la minoría liberal, que al adoptar la actitud plausible en que se halla no responde a perniciosos impulsos, sino a obligaciones ineludibles.

No se entusiasmen los amigos del Gobierno con las declaraciones del Sr. Castelar, porque esas declaraciones, en su sentido general, son indiscutibles y no pueden servir como censura al partido que hoy cierra valientemente el paso a los desastres económicos del Ministerio.

La minoría liberal no se apresta a la obstrucción, sino a la discusión. Lo que quiere el Gobierno, ó el ministro de Hacienda por lo menos, es que los señores y diputados de la oposición se vuelvan mudos, y que desfilen en victorioso silencio los malhadados proyectos que producen el conflicto presente.

Obstrucción no, pero debate sí. ¿Es que el estudiar y el discutir pueden considerarse como procedimientos obstruccionistas? Sin duda el Sr. Castelar, al proferir con la energía de su talento poderoso la obstrucción como arma política, recordaba lo ocurrido con el tratado hispano alemán. Aquella sí que fué obstrucción verdadera, sin reparos de ninguna clase. Sin duda también pensando en ella, ha querido decir el Sr. Castelar a los conservadores que ahora, como justo desquite contra su conducta pasada, podían los liberales apelar en los proyectos extraordinarios a los recursos que usaron los amigos del Ministerio actual para impedir que se realizase un tratado cuyo concierto estaba seriamente comprometido.

Pero no; ni en eso desean los liberales imitar a los conservadores. No se trata de obstruir, sino de estudiar en alta voz esos proyectos para que el país los conozca en toda su peligrosa magnitud, de combatir tenazmente sus errores, porque de convertirse en leyes tales proyectos, ocurrirían en el país sucesos de los cuales, ni puede, ni debe, ni quiere ser responsable el gran partido que dirige el Sr. Sagasta.

No ha habido, pues, censuras del Sr. Castelar contra los liberales. No ha habido esa desaprobación que tanto regocijo causa a los amigos del Gobierno, y sólo éstos pueden creer—y no todos por fortuna—que es ilícito realizar campañas contra proyectos que tendrían como término desórdenes continuos y ruinas probables.

A discutir, pues. Pasado este compás de espera, durante el cual la acción se desarrolla entre bastidores, las minorías cumplirán con su deber de oponerse firmemente a lo que en conciencia consideran vituperable.

RUSIA

El crucero mayor del mundo

(POR TELÉGRAFO)

París 24.—Según noticias de San Petersburgo, se advierte gran actividad en los arsenales rusos del Báltico. La marina moscovita contará en breve con el crucero mayor que hasta ahora se ha construido. Su cabida será de 14.000 toneladas, y sus máquinas alcanzarán una velocidad mayor que la de los demás buques de su clase.—*Fabra.*

PUES SEÑOR...

Que si se marcha el ministro de Hacienda: que si no se marcha; que si ha intentado parodiarse a D. Antonio diciendo *«O todos o ninguno»*, como aquél había dicho *«O todo o nada»*; que si se ha caído como un contribuyente sufrido; que si el presidente le ha echado una peluca; que si el propio se ha puesto un gorro *«tológico»*, no tanto para taparse el simbólico déficit de pelos que se observa en su cráneo, cuanto para *«embalsamar»* al país con nuevas dificultades...

Estas minucias han sido objeto de discusión ayer y anteayer en todos los círculos y hasta en todas las esferas.

Pero la verdad es que nadie cree formalmente en la *«lento pero continua»* desaparición del Sr. Navarro Revetor del *«cabo»* presupuesto.

El Sr. Navarro Revetor es un hombre inconmovible, inexpugnable e invulnerable.

Involuntario sobre todo.

Como que muchos contribuyentes piensan que va siempre envuelto en una *«cota»* de malla.

Palabras de D. Antonio Cánovas: «Por mi parte no existe ni ha existido nunca cosa alguna que pueda parecerse a intranquilidad».

Hermosa frase! ¿Cómo se conoce que el señor Cánovas habla para la historia!

Pero ya tendremos buen cuidado de advertir a la posteridad que no ha caso de frases.

Sépanlo las generaciones venideras: la transigencia del Sr. Cánovas no pasa de ser un mito en estos tiempos.

Y ya que todo lo perteneciente a D. Antonio debe de ser cosa monstruosa, diremos que es un mito grande: vamos, un *«mitón»*.

Por eso a algunos inocentes podrá parecerles que está D. Antonio suave como un guante. Si; pero como un guante del cual salen las uñas.

Ya están otra vez sueltos los *«apóstoles»*, que tienen su apostólica residencia en Lavapiés.

Dícese que esto obedece al deseo que tenía de consultárselo el ministro de Hacienda, que se halla muy malito.

Pero ha desistido, en vista de que esos evangélicos personajes no emplean otros recursos sino la hidroterapia, aplicada por un sistema parecido al que un ilustrado catedrático de Medicina, hombre de mucho ingenio, califica de *«La cura, el cura y la cura»*.

Pues, con todo eso, aún le sacan ventaja los apóstoles al ministro.

Porque éste no da ni agua.

Bañar se marchó a París, y con afición estrañada al ver, dice el país: *«Si París, ¡ay, pobre España! Y ¡ay, pobre! si no París»*.

El señor conde de Esteban Collantes, en el Senado, acusó a la minoría liberal de falta de patriotismo por haberse opuesto a que se celebrase ayer sesión.

Es natural.

Lo patriótico sería asistir con toda puntualidad, con el exclusivo fin de aprobar incondicionalmente todas las atrocidades consignadas en el presupuesto.

Con motivo de las palabras que pronunció el Sr. Esteban Collantes produjo bastante ruido en el Congreso, y el Sr. Elduayen se volvió todo campanilla.

Lo cual sule suceder cuando habla el citado señor senador.

Y nada tiene de extraño, porque el mismo señor Esteban Collantes es hombre que en muchas ocasiones ha tirado el campanilla.

Pero aún no le han abierto la puerta ministerial.

Porque que, según dijo ayer en el Congreso el Sr. Domínguez Pascual, los consejeros de Estado se pasan la vida a dieta.

O cobran de éstas muchas más de las que en justicia les corresponden, valiéndose para ello de una infinidad de pretextos muy ingeniosos, que no en vano están al frente del *«establecimiento»* el señor Fabié, hombre de ingenio acreditado.

Nada censurable encontramos nosotros en eso hecho.

Porque en algo se han de emplear los señores consejeros de Estado.

¿No tienen cosa mejor que hacer? Pues a cobrar dietas, y vamos tirando.

Anuncian de Lila que promete estar muy animado el Congreso internacional socialista.

Lo creemos muy lógico.

En Lila se encuentran los socialistas en su verdadero centro.

El próximo Congreso deben celebrarlo en Baviera.

Con 6, por supuesto.

Según los telegramas de Constantinopla, el gobernador de Creta ha tomado acertadas disposiciones para evitar el desembarco de armas que aguarían los rebeldes de la isla.

Lo dicho: sería mejor pedir al sultán un gobernador de esos, por lo que fuese, y enviarlo a nuestra isla sublevada.

Porque eso es lo que allí nos hace falta: un gobernador celoso como un turco.

Parace que los diputados franceses defensores de los corruptos van a dar otra embestida al Gobierno con motivo de las *«aridas»* de muerte verificadas en Perpiñán y en Dax.

Al mismo tiempo que esta noticia, llega a nosotros la de que en el año 1895 se han consumido en París 30.000 caballos.

Sin duda, los carniceros de París temen la competencia que pueden hacerles los toros de Veragua.

Últimas noticias: «El Gobierno insiste en que tendrá abiertas las Cortes hasta que todo se vote».

¿Todo? ¡Absolutamente todo!

Ya sabemos, pues, hasta dónde llegan las transacciones del Sr. Cánovas.

En cuanto le voten *«todo»*, transigirá... y al agua, patos.

ALEMANIA

El Congreso católico de Dortmund

(POR TELÉGRAFO)

Berlín 24.—Un gran número de eclesiásticos alemanes ha anunciado su propósito de asistir al Congreso católico que se celebrará el mes que viene en Dortmund, en el que ha de tratarse principalmente del problema social y de los medios de resolverlo dentro de los principios católicos.—*Fabra.*

CONVERSACIONES POLÍTICAS

LO QUE PICA EL SOL

Cánovas, tirando, es temible.

El gaban cerrado le hace impenetrable; la intemperie, que a todos nos obliga a andar aprisa, le hace invisible; el frío consigue aborrotarle los pelos del bigote; los dientes castañetean y la palabra, como es natural, sale *«cortada»* e incisiva; la vida se le refugia en lo más hondo, y todo en él respira constitución interna.

Esta es la época en que más resplandece su carácter, su gran carácter, ese carácter inimitable que... (véase la primera edición del *«Villacorda»*). Porque no está averiguado que los partidarios del Sr. Cánovas estimen tanto como nosotros el talento y la viveza de imaginación de su jefe; lo que a ellos les entusiasma sobre todas las cosas es el carácter; unos lo conocen *«a priori»*, otros reciben las pruebas *«a posteriori»*; pero a todos les enardece por igual esa entereza con que el Sr. Cánovas suelta una mala razon por la derecha, otra por la izquierda, un sofón por delante y otro hacia Morlesin.

Esto es lo que enardece en el más alto grado a esos españoles, que confunden fácilmente el carácter con el mal genio, y el Sr. Cánovas, que lo sabe y que se pasa de cortés y de flexible cuando la calidad del interlocutor lo exige, sabe tratar a algunos españoles partidarios suyos como ellos quieren que los trate.

Pero hay además otro Cánovas natural, muy distinto del Cánovas de invierno.

Cánovas, en estado de transpiración, es todo lo contrario de lo que antes hemos dicho.

Todo sudoroso, todo lacio, todo compenetrado y transacciones y comentario de flor de malva.

Los proyectos de ley de ayer mismo, si se limpia el sudor con ellos, son papeles mojados y arrugados e inútiles; los rumores de crisis corren con fuero damento cada veinticuatro horas; todo se le deshace entre las manos y todo lo sacrifica al placer de ponerse el uniforme, y desde lo alto de la tribuna envía a diputados y senadores a tomar el fresco.

En esta época, el Sr. Sagasta es una excelente persona y el jefe indiscutible del partido liberal; el Gabinete conservador está dispuesto a todo género de sacrificios, hasta personales; no hay conflicto que no pueda ser resuelto entre mayoría y minoría de una manera amistosa; las reformas irán pronto; de Almadén, no se hable, y en cuanto a la sal, cómo estancarla si el señor Cánovas la derrocha hasta el punto de que todo se le vuelve sal... y agua?

FRANCIA

Las corridas de toros

(POR TELÉGRAFO)

París 24.—Tan pronto como reanude sus sesiones la Cámara se promoverá un debate, que promete ser muy acalorado, acerca de las corridas de toros.

Varios diputados del Norte se proponen dirigir duros cargos a las autoridades por haber consentido la muerte de las reses en las últimas corridas de Perpiñán y Dax.

Los del Mediodía insistirán en pedir que no se prohíba matar a los toros, a engando que las desgracias recientemente ocurridas deben atribuirse a que, no dándose muerte a las reses, se emplean las mismas en varias corridas, lo cual las hace muy peligrosas para la lidia.

Propóngense demostrar, además, que ocurren relativamente menos desgracias en las corridas de toros que en otra clase de *«sport»*, como, por ejemplo, en las carreras de caballos, y hasta en los concursos gimnásticos.

En prueba de ello citarán la última fiesta gimnástica de Zurich, donde resultaron 22 heridos.—*Fabra.*

LOS PROYECTOS IMPOSIBLES

La ilustrada revista *La Liga Agraria* publica en su último número las acertadas consideraciones siguientes:

«Honor obliga, y en medio de la *«debacle»* del Gobierno conservador, el patriotismo obliga a los liberales a permanecer en Madrid, el tiempo necesario para legalizar la situación económica y dejar a la regia prerrogativa en libertad de disponer del poder, con arreglo a lo que perentoriamente exijan las necesidades de la patria».

Lo que no debe aprobarse, y no se aprobará, son las antedichas reformas de los impuestos y todo lo gran parte de los proyectos comprendidos en el presupuesto extraordinario, porque «a más pretexto impedir su aprobación que aprovecharse de los disturbios y protestas que ocasionarían, como pedestal para escalar el poder».

No debe aprobarse la reforma del impuesto de consumos, porque quita al mismo aquella flexibilidad que debe tener para gravar proporcionalmente más a los artículos de lujo que a los de primera necesidad, más a las clases acomodadas que a las pequeñas poblaciones, y en las reformas por el ministro propuestas ocurre todo lo contrario, se rebaja la cuota que pagan todas las grandes poblaciones y se aumenta la de los pueblos rurales.

No debe aprobarse, porque tomando como principal y casi única base de imposición el censo y no la riqueza, transforma un impuesto sobre consumo en uno de capitación, porque en vez de corregir los vicios de falta de equidad y caro de administrar de que adolece este impuesto, aún los extrema; y en una palabra, porque llevada a la práctica levantaría las protestas en las provincias cuya población está muy dividida, que tendría necesariamente que ser reformada».

FRANCIA

VIAJE DEL CZAR

(POR TELÉGRAFO)

París 24.—El periódico *Le Temps*, refiriéndose al proyectado viaje del emperador de Rusia a nues ro país, dice que en el mundo oficial moscovita se considera este proyecto como definitivamente acordado, fijando para mediados de Septiembre la fecha en que el czar ha de visitar la capital de Francia.—*Fabra.*

La Isla de Cuba y la insurrección cubana

Si un Maquiavelo ó un Montesquieu moderno quisieran escribir un capítulo a la vez irónico y profundo sobre el modo que una metrópoli había de emplear cuando quisiera perder sus colonias, no tendría necesidad de servirse de más ejemplo que el de España con Cuba. La lealtad persiste difícilmente cuando los intereses materiales son demasiado violentamente contrarios.

El régimen administrativo es una razón económica de descontento, las discusiones entre cubanos y peninsulares agregan un motivo político, y la repartición de la propiedad una causa social. Se encuentra así en el mismo campo de patafóricos que querían vender su azúcar sin trabas, criollos ambiciosos de dirigir solos sus destros, negros y gentes de color que no tienen nada y que querían poseer algo. Ideas de libertad más ó menos bien entendidas y el ejemplo de los Estados Unidos amalgaman entre ellos estos elementos tan diversos.

Los españoles llaman a Cuba la *«isla siempre fiel»*. Ella es siempre fiel, si se quiere, más por antipatía y un poco a la manera como los negros decían del mar Negro, que era el mar favorable a las Furias, que ellos llamaban las Euménides.

En 1812 son los negros esclavos quienes se sublevaron en el Este; los criollos y españoles se unieron para sujetarlos. En 1851 fueron los blancos los que se insurreccionaron con la complicidad del Gobierno de la Unión. El presidente Buchanan ofreció comprar la isla por mil millones. España rehusó y reprimió los trastornos.

Mientras los Estados Unidos estaban imbuídos por la guerra de secesión; pero apenas ésta se había concluido, cuando la grande insurrección cubana estallaba en 1895. Los plantadores de Puerto Príncipe emanciparon sus negros para formar un ejército; fué preciso que España, destruyendo ella misma por revoluciones políticas durante diez años, sufriera una pérdida de 10.000 soldados y un gasto de mil millones para darla fin.

Victoriosa la madre patria, concedió algunas reformas.

Proclamó en 1880 la gradual supresión de la esclavitud; permitió a la isla tener su representación en España por catorce senadores y treinta diputados; pero en el campo, lleno de cizañas, no hizo nada para extinguirla, y la mala semilla acaba de germinar otra vez.

Nueva insurrección ha empezado en Febrero del 95 en las mismas provincias orientales, que han sido en todo tiempo el foco y el cuartel general de los insurrectos.

Ha ido propagándose de una en otra, favorecida por la constitución física de la isla.

Entre la capital y el Este del país hay tanta distancia como desde Lille a Marsella, y la poca anchura de Cuba permite el fácil paso de un mar a otro.

Los rebeldes tienen una estrategia admirablemente adaptada a la localidad. Oponen sus guerrillas a las tropas regulares. Presentes en todas partes y en todas partes inaprehensibles, atacan por sorpresa y se retiran cuando se encuentran débiles. Vencidos, se refugian en bosques impenetrables. Todo par, ellos es un refugio, el pantano ó la caverna, y su retirada es al mismo tiempo una emboscada. El clima que diezma a sus enemigos es para ellos un aliado. Las lluvias, que detienen las operaciones españolas, les permiten el recobrar aliento. Pocos criollos entre ellos. La mayor parte son gente de color ó negros, casi otra vez salvajes.

Entre sus jefes, Maceo es mulato, Rabi es casi blanco, Gómez y Gil son de Santo Domingo, Suárez es mejicano, Roloff polaco, Meyer es un antiguo sargento francés.

Este fué el que últimamente, habiéndose apoderado del telégrafo, lo hizo funcionar tan bien, que hizo marchar una contra otra dos columnas españolas.

Es fácil de comprender que todas estas gentes no tienen más que una alocución limitada para España.

No es casi mayor la que tienen para los cubanos. Sus altos hechos son piraterías, incendios y matanzas.

Saquean las plantaciones, hacen saltar con dinamita los trenes que transportan pacíficos viajeros.

Más semejantes a bandidos que a gentes luchando por ideas generosas, aguardando la libertad que prometen, han inaugurado el régimen del terror.

He aquí el texto de una proclama de Gómez: «Artículo 1.º Los molinos de azúcar serán totalmente destruidos, las cañas de azúcar incendiadas, las vías férreas inutilizadas».

Art. 2.º Será considerado como traidor toda persona que preste sus servicios en las fábricas de azúcar, manantial de socorro que debemos quitar al enemigo.

Art. 3.º Todo individuo sospechoso de haber infringido el art. 2.º, será pasado por las armas.

Art. 4.º La entrada de la leche, carbón, ma dera, forraje y otros productos del territorio, se prohíbe bajo pena de muerte».

Medida seguramente poco a propósito para desarrollar la prosperidad de la isla y para aportar reclutas a los insurrectos.

CH. MONCHICOURT.

La corte en San Sebastián

(POR TELÉGRAFO)

San Sebastián 24 (1,30 t). La reina ha firmado las siguientes disposiciones:

Nombrando canónigo de Madrid a D. Juan Fernández Lored.

Disponiendo el ingreso en caja de los mozos del actual reemplazo por el 12 de Septiembre, y que el sorteo se verifique al día siguiente.

Declarando cesante al auditor del Apostadero de la Habana D. José Valcarlos.

Concediendo la gran cruz blanca del Mérito Naval al gobernador general de Martínica, monseñor Noel Pards.

San Sebastián 24 (1,40 t). S. M. la reina ha firmado las siguientes disposiciones:

Nombrando comandante de la fragata *Gerona* a D. Pedro Valderrama.

Ascendiendo al empleo inmediato al teniente de Marina D. Rafael Gutiérrez Vela.

Dando el empleo de condestable de primera a D. Nicolás Franco, y nombrando comandante de Marina del puerto de Mahón a D. Antonio Alonso Rodríguez Sajurjo.

San Sebastián 24 (1,50 t). Conforme tengo anunciado, hoy se ha celebrado el banquete en Palacio, asistiendo solamente los altos empleados de la casa, pero no las autoridades locales.

Se han recibido infinidad de telegramas, entre ellos de Roma y París y de los jefes de Estado, expresando cariñosas felicitaciones a S. M. la reina regente.—*Mencheta.*

San Sebastián 24.—La reina regente ha firmado hoy varios decretos de ascensos en el cuerpo de Marina.

También lo ha hecho de otro concediendo la cruz blanca del Mérito Naval al gobernador general de la Martínica, por servicios prestados a buques españoles.

Otro real decreto, firmado también, dispone que el ingreso en caja de los mozos del actual reemplazo se verifique el 12 de Septiembre próximo, y el sorteo al día siguiente.—*Fabra.*

Proyecto discutido

Por los incidentes a que en la sesión de ayer dió lugar este proyecto de ley y por los que probablemente ocasionará, creemos de interés su publicación.

Proyecto de ley creando depósitos flotantes de carbón extranjero

Artículo 1.º Se admitirá sin el pago de derechos arancelarios el carbón mineral de producción extranjera que se destina exclusivamente al suministro de buques, extranjeros también, a su tránsito por nuestro litoral por la parte de la costa Noroeste de España, comprendida entre el Cabo de Finisterre con su puerto, Corcubión, y las islas Sisargas.

Art. 2.º Para que el carbón mineral de la citada producción disfrute de la expresada franquicia, habrá de depositarse en almacenes flotantes, tales como los concedidos con arreglo a la real orden de 24 de Noviembre de 1889, ó en los que en lo sucesivo se autoricen con las mismas formalidades establecidas ó que se establezcan con arreglo a las leyes.

Art. 3.º El carbón que se introduzca en los

referidos depósitos constituidos en almacenes flotantes, no podrá ser gravado bajo concepto alguno con ningún género de impuesto, sea de carácter municipal, provincial ó del Estado, con la única excepción del derecho de descarga de 25 céntimos de peseta por 1.000 kilogramos, que establece el art. 361 de las Ordenanzas de Aduanas, que deberá adeudar é ingresar en la aduana del puerto donde aquellos almacenes flotantes se establecieron.

Art. 4.º Los dueños de almacenes flotantes tendrán las obligaciones siguientes:

Primera. Declarar ante la aduana del puerto donde se establecieron ó se hallen establecidos, que los referidos almacenes limitarán sus operaciones a la introducción y exportación de carbón mineral extranjero con destino exclusivo al suministro de buques, extranjeros también, a su tránsito por nuestros puertos.

Segunda. Tener los almacenes flotantes a disposición de los representantes de la Hacienda, con el fin de que puedan verificar en ellos cuantas visitas de inspección y de reconocimiento quieran practicar, así de día como de noche, sin limitación de ningún género.

Tercera. Exhibir los libros en que lleven anotadas las operaciones de introducción y de reexportación, así como el de sujeción a las prescripciones que, respecto a la contabilidad de las mismas, les exijan los representantes de la Hacienda.

Cuarta. Prover a los buques de la Armada del carbón que necesiten, al mismo precio que a los buques extranjeros de tr náito, si fuesen requeridos con ocho días de antelación por las autoridades de Marina.

Art. 5.º A los buques extranjeros de tránsito los serán aplicables las reglas establecidas en el art. 77 de las Ordenanzas de Aduanas para los buques de escala fija.

Art. 6.º Los beneficios de esta ley serán concedidos al dueño ó dueños de los actuales almacenes flotantes que declaren dedicarlos a este exclusivo objeto; y en los puertos donde no los hubiere, al primero que lo solicite después de su promulgación.

La concesión se entenderá con privilegio exclusivo en el puerto a que se refiera, por espacio de cinco años, transcurridos los cuales podrán solicitarse y otorgarse otra ú otras en iguales condiciones.

Art. 7.º El ministro de Hacienda dictará cuantas disposiciones estime convenientes para la recta aplicación de esta ley, a fin de que los almacenes flotantes no se extingan de su especial objeto, dictando las medidas necesarias y declarando la penalidad en que incurran sus contraventores.

Palacio del Congreso 3 de Julio de 1896.—Francisco Bergamín, presidente.—Manuel Quiroga Vázquez.—Calixto Amarelle.—Pedro Manuel de Acuña.—Eduardo Vincenti, secretario.



MR. EUGENIO SPULLER

Antiguo partidario de Gambetta y hombre de larga historia parlamentaria, ha sido ministro tras veces en situaciones políticas análogas a la que en la actualidad preside Mr. Méline.

La importancia de las carteras que ha desempeñado y la buena reputación de que disfrutaba, sobre todo el haber sobornado en oleas panamistas, a pesar de haber formado parte de un Ministerio Rouvier, dan indiscutible solidez a su carácter de hombre probo y recto.

Nació en Seurre en 1855. Fué diputado por París, y firmó la protesta de los 363; por la Cote d'Or y Burdeos; senador y caballero de la Legión de Honor.

Era hombre de trato afable, vasta ilustración y de numerosas simpatías.

Campaña de Cuba

Los planes de Maceo

Según noticias que se tienen por fidedignas, Maceo se ha corrido hacia las Lomas de Rubi con objeto de reconcentrar en este sitio el grueso de las fuerzas insurrectas en Pinar del Río, y distribuyéndolas en columnas, emprender simultáneamente un vigoroso ataque a la trocha, aprovechando los importantes auxilios que recibieron los rebeldes en los últimos desembarcos y antes de que lleguen a la isla los refuerzos que vendrán de la Península el mes de Septiembre próximo.

El bizarro general Arolas, que por confidencias seguras tiene noticia de los intentos que abriga los citados cabecillas, está dispuesto a darles una severa lección.

Blancos y negros

Reina gran excitación entre los blancos y negros que componen las partidas de Oriente, pues aquellos han visto con disgusto el nombramiento del mulato Agustín Cebretero para sustituir a José Maceo.

Victimas del vómito

Han fallecido, en Manzanillo el teniente coronel D. León Cándido Macías, y en Guanajay el teniente de Garelano D. Eduardo Cano.

Fusilado

Ha sido fusilado en Matanzas un reo de delitos comunes.

Un encuentro importante

(POR TELÉGRAFO)

Habana 24.—Según noticias de autorizado origen, el general Bernal emprendió una marcha en persecución de Maceo, teniendo la suerte de encontrarle cerca de Guanaco. Los rebeldes fueron completamente derrotados, teniendo 250 bajas.

Según noticias que se reciben de Santiago de Cuba, en reemplazo del cabecilla Maceo, muerto, según se asegura, de orden de Calixto García, ha sido nombrado el mulato Cabrero.

Este hecho ha producido vivo disgusto entre los blancos.

Los antagonismos de raza aumentan de día en día, y la insurrección parece que tiende a decrecer en la parte Oriental de la isla.—*Fabra.*

Opinión de Francia

Como síntoma de mucha consideración, y sin comentarios por nuestra parte, publicamos el siguiente despacho:

París 24.—Hace constar el periódico *Le Temps*, a la vez que las dificultades que entraña para la nación española la situación de Cuba, la necesidad de restablecer el orden en la isla antes de que deje el poder el presidente de la República americana Sr. Cleveland, por las complicaciones que podrían presentarse una vez elegido nuevo presidente.—*Fabra.*

Cablegrama oficial

Habana 24 (9.20 n.).—Generales Linares y Sandoval operan sobre Ramón Yaguas.

Alberto Longo.

Avisan confidentes desembarco cerca de Guanaco.

Teniente coronel Sclunne, de infantería de Marina, combatió tres horas partidas Rojas y Muñoz, en Venas Blancas (Hoguin). Tomó posiciones, causados bajas. Columna tuvo un muerto y seis heridos.

Guerrillas Pagua, Calabazar, San Diego, Escudrón Yerbú, columnas Amery, coroneles Amor y Ossa, hicieron al enemigo en distintos puntos Villas, además de bajas retiradas, cinco muertos, un herido y dos prisioneros; cogieron 56 caballos. Tuvimos un muerto y 11 heridos, entre ellos grave capitán artillería D. Luis Chacón, y tres caballos muertos.

Comandante destacamento Méndez, con 28 hombres, después de matar centinela enemigo, quemó campamento Lagunas Piedras (Matanzas); de regreso batió partidas Barreto, haciéndoles cinco hombres y siete caballos muertos. Nosotros un soldado contuso.

Primer escuadrón voluntarios Matanzas y columnas Antequera, Celallos, casó a Masó en varios lugares encuentros cinco muertos y dos heridos, un prisionero y 31 caballos. Escudrón, herido leve capitán Juan Urquiza, teniente Luciano Ossa os, nueve de tropa y ocho caballos.

Partidas dispersas en diferentes puntos Habana por teniente coronel. Albergotti y comandante Cirujeda, se les hicieron once hombres muertos y nueve heridos, siete caballos muertos y 15 cogidos; tropas tuvieron un herido y un guerrillero extraviado.

Destacamento Punta Sierra (Pinar) rechazó partidas Samoré, haciéndoles tres muertos, siete heridos abandonados, cogiendo armas.—*Weyler.*

Un banquete

(POR TELÉGRAFO)

San Sebastián 24.—Ayer, el ministro de Estado, señor Duque de Tetuán, obsequió con un banquete a los Sres. Castelar y Taylor, ministro de los Estados Unidos en Madrid.

Terminado el banquete, a las diez se retiró el Sr. Castelar; pero el duque de Tetuán y el señor Taylor siguieron conversando, prolongándose la conferencia durante una hora.—*Fabra.*

EL CRIMEN DE AYER

Dos picadores de toros, llamados Bernardo Pardo y Francisco Zafra, tenían desde hace algunos días resentimientos personales a causa de haber tratado de ir los dos a trabajar en una corrida que el domingo ha de celebrarse en La Unión.

El primero de ellos había conseguido firmar el contrato; pero el Zafra (así se le conoce en el oficio) juró que, a pesar de todo, no iría.

Ayer por la mañana, a eso de las nueve, bajaba Pardo por la calle del Ave-Maria en dirección a una casa de préstamos que hay a la entrada de dicha calle, con objeto de recoger el traje de lidia que tenía empeñado; y al llegar frente al núm. 4, se le acercó el Zafra, diciéndole: —Por última vez; ¿quieres ir a trabajar en La Unión?

—¿Quién ha de ir, yo! contestó Bernardo.

—Pues verás cómo no,—replicó Zafra sacando un revólver y disparando a quemarropa sobre su compañero.

La bala fué a herirle en la cara.

Al sentirse herido echó a correr, dirigiéndose a la casa de socorro de la calle del Pinar, dejando en todo el trayecto recorrido un rastro de sangre y llevando detrás de sí un genio infernal.

Allí fué curado de una herida en la región molar izquierda, con fractura doble del maxilar inferior, no habiéndose podido extraer el proyectil.

Desde la casa de socorro fué trasladado al Hospital General, donde continúa en estado grave.

El Zafra, apenas realizó la agresión, con el revólver en la mano bajó corriendo por la calle del Ave-Maria, y ganando la plaza de Lavapiés, desapareció por la ronda de Valencia.

El Juzgado, después de tomar declaración a Pardo, se presentó en casa del agresor, sin encontrar a éste, hallando solamente una maleta conteniendo su ropa de fana.

Por si tratase de ir a La Unión se dió aviso a los guardias de la estación del Mediodía para que le detuvieran.

El público que presenciaba la agresión y la fuga del Zafra comentaba indignado la falta de vigilancia de que adolece aquel distrito, uno de los mayores y más peligrosos de Madrid, y para el que, según parece, no hay ahora en disposición de prestar servicio más que siete guardias de Orden público.

Filipinas

Manila 24 (1.30 t.)

Noticias recibidas Mindanao que alcanzan 14 actual, son muy satisfactorias; nuestra dominación se afirma cada día más, habiéndose presentado otros 15 en Régulos, territorio Lano. Los trabajos siguen sin interrupción a pesar de lluvias, esperando construcción nuevos fuertes María Teresa y Trinidad.

Terminada estación principal; muy adelantado ferrocarril.

Hoy, día de S. M. la reina, deberá inaugurarse en extensión de cuatro kilómetros.—*Blanco.*

TOROS

Primera de la serie

Pocos atractivos ofreció la corrida de ayer; el primero, el de la falta de público, factor importantísimo en las fiestas de toros.

El cartel no era malo. Seis toros de buen cartel, desechos de tía y cerrados, de los Sres. Ibarra, todos negros, gordos algunos y enteros otros.

Sobresalieron el tercero y el quinto, pero sin excederlos.

Entre todos tomaron 30 varas, dieron 13 caídas y mataron un toro y medio de caballos.

Los picadores!!!... bien de salud. Uno de ellos hizo un rejón al cuarto toro, que hubo que coñerselo con una máquina Singer.

Los banderilleros!!!... ¡Ah! Los banderilleros

no pudieron estar peor. Un par de Baena, otro del Sordo, uno del Pito y otro del Comerciante, y pare usted de contar.

Bregando, tuvieron los refajos por el suelo todo de la tarde. Ha habido más voluntad que arte y saber ocupar cada uno su puesto.

Y vamos con los *matadores*.

Primer toro.—*García*.—Bien toreando; parando en muchos pases y tomando al toro desde buen terreno. La estocada, por irse, muy caida.

Segundo toro.—*Dominguez*.—Valiente pasando y tomando bien el terreno del toro. Hiriendo, aprovechó y dió a un tiempo una estocada buena.

Tercer toro.—*Padilla*.—Estocada superior, hasta mojarse los dedos, entrando sobre corto y por derecho, cruzando la muleta con mucho acierto. Con la muleta, mediano.

Cuarto toro.—*García*.—Un pinchazo bajo, otro en las agujas y una corta buena, bastaron para despenar al morito. La faena de muleta, mala y poco apropiada a las condiciones de la res.

Quinto toro.—*Dominguez*.—Pinchó mal. Dió un soberbio cambio con la muleta, que valió como todo lo bueno de la corrida. Se fué del terreno la última vez que entró, y de ahí la estocada atravesada. Descabellando, mal.

Sexto toro.—*Padilla*.—Estuvo regular; no veía el morrillo, y se fué por *bajirris* la segunda vez que entró. Paró algo con la muleta; una faena mediana no más.

Cada matador puso un par al quinto toro. A mí me gustó más que ninguno el de García.

En quites estuvieron todos con celo; alguna que otra vez equivocados, pero sirva la voluntad.

Los lances que dió *Dominguez* al segundo fueron paraditos.

La tarde estaba que asfaltaba en seco.

Las cuatro docenas de toros que fuimos a la fiesta echábamos por cada pelo una gota.

Y con decir que estuvo el presidente bien llevando la lidia, acreditándose el Sr. Masó de aficionado bueno, está dicho todo, y hasta mañana.

EL TIO CAPA.

BÉLGICA

LOS SOCIALISTAS

(POR TELÉGRAFO)

Lila 24.—A las ocho y cuarenta y cinco de la noche última se formó en la plaza de la Estación la comitiva de los delegados extranjeros que han venido para asistir al Congreso obrero, para dirigirse al Palacio municipal, a fin de asistir al refresco preparado al efecto.

Conforme se indicó en anteriores despachos, los comisionados alemanes no formaron en la comitiva, a pesar de lo cual se promovieron entre el público y los delegados algunos choques, caracterizados por el grito de viva Francia, que daba el elemento popular, y de viva la revolución, con que respondían los individuos del Congreso obrero.

A la llegada de la comitiva a la casa del Ayuntamiento, hubo un instante en que pudo juzgarse comprometido el orden público, pues no bajarían de diez mil individuos los que se encontraban en aquel lugar, repitiendo los gritos de viva Francia y abajo Alemania!

Los socialistas contestaron vitoreando a la República social, y entraron en la casa municipal, cortándose por el pronto el tumulto.

A la salida se reprodujeron las mismas manifestaciones, y aun llegaron a las manos algunos congresistas y grupos del pueblo.

La policía se vió obligada a intervenir, operando la detención de 15 individuos, y teniendo que hacerse cargo de otro, herido durante la manifestación.—*Fabra.*

LAS TARDAS DEL PARLAMENTO

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 24 DE JULIO DE 1896

El excesivo calor que se experimentó en la tarde de ayer, hizo, sin duda alguna, que se enardeciera también los ánimos de algunos oradores de la alta Cámara, produciéndose una pequeña *tempestad* de ideas encontradas, la cual resolvió desde su elevado sitio al divino Júpiter Tonante, enviando sus acostumbrados rayos a los mortales de la minoría, que, sumisa como siempre a la divinidad senatorial, quedaron esperando mejores días en que luzca Apolo los efluvios de sus convicciones.

Traducidos estos fenómenos *semicelásticos*, para que los *mortales-perceberos* puedan comprenderlos, diremos: que al abrir la sesión el Sr. Elduayen (tres y treinta y cinco minutos), el Sr. Vallarino reprodujo el ruego que dirigió en la sesión anterior, preguntando si la comisión de Presupuestos tenía el propósito de poner obstáculos directamente a la presentación del dictamen.

Pero apenas formuló esta pregunta, tan natural como sencilla, los señores (vulgo conservadores) todos irritados, interrumpieron al orador con un *gritigay* tan estrepitoso, que hizo al Sr. Elduayen salir de sus expansiones íntimas y *acaramaladas*, y tomando el tridente presidencial, *pongo por respuesta*, amenazó con lanzar sus igneos rayos si no se restablecía la calma entre sus subordinados.

Gran trabajo costó volver la tranquilidad a la alta Cámara; pero, como era natural, lo consiguió el enojado señor presidente, ofreciendo excitar el celo de la comisión para que emitiera dictamen sobre los presupuestos parciales que se hallaban en el Senado.

El Sr. Sánchez Román, individuo de la comisión, se muestra conforme con las palabras del Sr. Vallarino, añadiendo que la comisión no puede reunirse porque son contados los señores de la comisión que en ella se reúnen.

El señor conde de Raseón corroboró lo anteriormente expuesto, diciendo que ayer no pudo reunirse dicha comisión por falta de número.

El Sr. Esteban Collantes, *escudero del semisurgido del Capitolio presidencial (in illo tempore)*, dijo que en la noche del 23 se ignoraba si se celebraría sesión en las Cámaras en la fecha de ayer.

Acusa a las minorías liberales de falta de patriotismo al oponerse a la celebración de sesión, cuyas acusaciones reciben una justísima *ocasión* de ruidosa protesta, increpándole fuertemente en ella, y siendo imposible se restableciera el orden por algunos momentos.

Con grandes esfuerzos de la presidencia *baja la columna termométrica* senatorial, y en agradable temperatura para el *oficinista*, continúa este su discurso, defendiendo a la comisión de Presupuestos de los cargos que se le habían dirigido.

El Sr. Martínez del Campo, con grandes bríos y elocuentes palabras, exige al señor conde de Esteban Collantes explique el alcance de sus palabras al censurar tan duramente a la minoría liberal.

Comienza este orador a explicar la conducta de la minoría liberal, y la presidencia no se lo permite.

Como es natural, se reproduce el alboroto, y aquí se arma un *circo*, que más bien parece un *circo* del salón de sesiones en que nos encontramos.

Se censura la conducta de la presidencia por una parte, y por otra es objeto de defensa, y así transcurren los minutos, hasta que por fin vuelve el Sr. Esteban Collantes a hacer uso de la palabra, insistiendo en sus anteriores afirmaciones.

El escándalo vuelve a tomar grandes proporciones, sin que sean suficientes las energías campalesas del presidente para obtener el orden, que después de muchos gritos, frases gruesas, etcétera, se consigue obtener.

El Sr. Martínez del Campo, haciendo un supremo esfuerzo de voz, dice: «Ya que la presidencia no quiere ser coadyuvante con las minorías, éstas harán uso de los derechos que les concede el reglamento, presentando una proposición incidental.» (Fuerzas ruidosas en la mayoría.)

El señor presidente: Queda terminado este incidente, y se pasa a la orden del día, entrándose en el debate sobre auxilios de los ferrocarriles.

(Abandonan el salón los liberales.)

El Sr. García Leizaola y el Sr. Jimeno (D. Amalio) reanuda brevemente.

El Sr. Romero Girón comienza a combatir el proyecto de auxilios ferroviarios, en tercer turno contra la totalidad de él.

Antes de entrar de lleno en el asunto, se lamenta con mucha lógica que en el día de S. M. la reina regente se celebre sesión con el sólo objeto de adelantar la aprobación de un proyecto que tanto perjudica al país y sólo favorece a las Compañías de ferrocarriles.

De un estudio muy detenido y concienzudo deduce que este proyecto, en sus relaciones políticas económicas, resulta muy perjudicial a nuestros intereses, y niega, como consecuencia, que estas Empresas se encuentren en estado angustioso.

Examina la intervención que en los caminos de hierro tienen las naciones europeas, especialmente Italia.

Niega que haya relación entre la guerra de Cuba y el asunto de los ferrocarriles, cuyos asuntos trata de confundir, con bastante falta de lógica, el Gobierno conservador.

Afirma con grandes razonamientos que este proyecto perjudica considerablemente a la agricultura.

Después se ocupa de la información hecha con motivo del debate comercial celebrado con Alemania, y demuestra que en su información se invirtieron tres meses, y ahora en el asunto de los ferrocarriles se han empleado tres días, y al llegar aquí se suspende la sesión breves momentos.

A las seis y cuarenta minutos se reanuda la sesión, y continúa en el uso de la palabra el señor Romero Girón, tratando de la subvención que percibe la Compañía del Norte, la cual manifiesta por sí mismo que percibe una subvención (muy crecida) en razón al recorrido, y cobra por kilómetros en toda su extensión una cantidad de 168 465 pesetas como máximo.

Continúa haciendo la historia de todos los ingresos desde muchos años anteriores, y prueba, con gran riqueza de datos, que no necesitan de los auxilios que se pretende concederles ahora por el Gobierno esas Empresas ferroviarias.

Hace cuatro años se comprometían las Compañías a rebajar las tarifas, tanto en viajeros como en ciertas clases de mercancías, cuales son pescados y carnes frescas, frutas, etc. En 1894, a los dos años, se consideran más gravadas esas Compañías, y tratan de elevar los aranceles, tarifas y transportes, etc., concediendo sólo la rebaja temporal de tarifas.

En la actualidad se nos quiere hacer ver la crisis angustiosa que atraviesan esas Compañías, y se solicita se les concedan los auxilios que venimos combatiendo.

Con respecto a la Compañía del Mediodía, después de leer muchísimos datos, prueba de igual manera que su estado actual es más floreciente que en años anteriores, y, por tanto, no necesita de auxilios de ninguna clase.

Se extiende en el examen de las demás Compañías, y deduce las mismas consecuencias que de la anterior, ya apuntadas; y se suspende la discusión, quedando en el uso de la palabra para la próxima el mismo orador.

Se acuerda después que el Senado se reúna en sesiones el día 27, y se levanta la sesión a las siete y quince.

CONGRESO

Preside Pidal. Hora, las dos y media. Entrada, regular. El calor, regular. Los oradores de tunda, regulares. La presidencia, regular.

Globo cautivo

Así llaman los periodistas que asisten a la tribuna del Congreso a la parte de la sesión en que sólo se defienden intereses locales, muy propios para hacer sobre ellos un artículo de fondo en periódico de provincias. En ese globo han viajado ayer varios señores, siquiera algunos, como los Sres. Auñón y Navarro Ramírez, lo hayan hecho con billetes de preferencia.

Dietas... muy alimenticias

El Sr. Domínguez Pascual se ocupa en las abusos que cometen, a su juicio, los consejeros de Estado al celebrar sesiones todos los días, incluso aquellos que son, como el de hoy, fiesta nacional.

Dice el orador que ese afán por celebrar sesiones no reconoce más motivo que el de cobrar dietas, y para probarlo demuestra el hecho de estar discutiendo desde hace cinco años el reglamento de la jurisdicción consular, reglamento que le ha costado ya al Estado más de 600.000 pesetas, que ha tenido que satisfacer a los consejeros en concepto de dietas.

El señor ministro de la Gobernación califica de sospechosa infundada la afirmación del señor Domínguez, y manifiesta que los consejeros de Estado cumplen las prescripciones de la ley vigente.

Muchos millones y sin crisis!

El Sr. Urzáiz atribuye a error la noticia que publica un periódico relativa a una real orden que se supone ha dirigido el ministro de Hacienda al Banco de España ordenando que este establecimiento de crédito ponga a disposición del Banco de París 75 millones de pesetas para pago del empréstito.

Este error es grave y puede traer consecuencias, sobre todo si se confirma el rumor de que el Sr. Navarro Reverter piensa salir del Gabinete.

El señor ministro de Hacienda: Lo único exacto de esa noticia es la cifra de 75 millones. Como se ha hecho siempre, el Gobierno ha dirigido una real orden al Banco notificándole la cantidad que puede necesitar para el pago de la Duda flotante, y a ese fin ha señalado la cifra de 75 millones de pesetas.

Por lo demás, añade—he de cumplir la triste misión de aplacar los temores de los que creen que el ministro de Hacienda piensa dimitir el cargo. (Risas.)

Otras cosas

Queda aprobado un artículo adicional al reglamento del Congreso, y que se refiere al nombramiento de comisiones mixtas.

Se pone a discusión el dictamen sobre la proposición de ley del Sr. Vincenti eximiendo de derechos arancelarios a los carbones extranjeros destinados al consumo de buques extranjeros.

El Sr. Suárez Inclán retira un voto particular que había formulado.

Se discute se aprueban los cinco artículos primeros, aceptando la comisión una enmienda del señor conde de Salent y otra del Sr. Urzáiz.

El Sr. Auñón retira dos enmiendas.

El Sr. Urzáiz pide la palabra cuando se iba a aprobar el art. 6.º, y dice: Con el barullo que hay en la Cámara no he oído si la comisión o el autor de la proposición han explicado de alguna manera el alcance de este artículo, porque se trata de un proyecto de mucha gravedad, tanto, que si se aprueba, se habrá concedido la exclusiva a un solo puerto, es decir, a un solo particular español o extranjero.

El señor presidente (Pidal): Como ni la presidencia ni la comisión ni nadie tienen interés en que pase ningún proyecto sin el debido estudio, se suspende esta discusión. (Aplausos en mayoría y minorías.)

El Sr. Vincenti: Si la comisión se calla, yo no. Este proyecto es de interés general, no particular. Si hay alguien que haga negocio, yo no. (Murmullidos.)

El Sr. Urzáiz: Pido la palabra.

Ayuntamiento de Madrid

El señor presidente: No hay palabra. Se pasa a otro asunto.

Los Juzgados

El Sr. García Prieto, aduciendo razones de mucho peso, pide que se suspenda la discusión del dictamen emitido por la comisión respecto al restablecimiento de los Juzgados, y como los argumentos del distinguido diputado liberal son sumamente lógicos, en efecto, no comienza la discusión de aquel dictamen.

Contra la ley Mellado

Se pone a discusión el dictamen relativo al proyecto de ley aprobado por el Senado, reformando el art. 62 de la ley municipal.

Los señores conde de Romanones, Mellado y Polo y Peyrolón impugnan el dictamen, sosteniendo que con la reforma que se proyecta quedará en gran parte anulada la llamada ley Mellado, que prohibía la reelección de concejales en un plazo de cuatro años.

Este argumento, que especialmente han desarrollado, ampliado y demostrado los distinguidos exaltados de Madrid, Sres. Mellado y conde de Romanones, no tiene vuelta de hoja... más que para el Sr. Cos-Gayón, que es una notabilidad en eso de volver la hoja, en cuanto vienen mal dadas.

En fin, queda aprobado el dictamen, en virtud del cual serán reelegibles los concejales sin que pasen cuatro años desde la última vez que lo fueron, en las poblaciones cuya población no llegue a 100.000 almas. Es decir, en todas las poblaciones, menos en Madrid, Barcelona, Valencia, Málaga y Sevilla.

Presupuestos

Continúa el debate sobre el de Fomento. Los capítulos X, XI, XII y XIII se aprueban sin debate, y también se aprueba el XIV después de rectificar los Sres. Gamazo (D. T.), Alvarez Capra y Nieto, cuyas enmiendas la comisión no acepta.

Con más o menos discusión se aprueban otros artículos hasta el XX. Al llegar a éste el Sr. Lázaro apoya, con un discurso ameno, una enmienda pidiendo un crédito para la catedral de León.

Y para alusiones habla el Sr. Alonso y Castrillo, pronunciando un breve discurso, en el que una vez más puso de relieve sus grandes conocimientos y su fina dialéctica.

Y se levantó la sesión, quedando el debate del presupuesto de Fomento en el capítulo XXI y pendiente hasta el lunes.

AYUNTAMIENTO

Celebró ayer sesión, tratando, entre otros asuntos, de una moción de la alcaldía-presidencia proponiendo que el Ayuntamiento acordara que la comisión de Hacienda, en vista de no presentarse postores en las subastas anunciadas, señalara precios más bajos para anunciar nuevamente los remates de los terrenos de la calle de Sevilla.

El Sr. Alonso Colmenares, en nombre de la comisión, manifestó la imposibilidad en que la misma se encontraría para formular nuevas rebajas en el precio de dichos solares.

El Sr. Ruiz Jiménez hizo razonadas manifestaciones respecto al asunto, y propuso para resolver el conflicto en que se encontraba el Ayuntamiento por virtud del contrato celebrado con los propietarios de los solares, y puesto que estos se hallaban dispuestos a una transacción, que se les invite a una renovación del referido contrato y adquiera el Ayuntamiento la propiedad de los solares en el precio de 35 pesetas pie, pagando del préstamo Bernisillo las 717.000 pesetas que se adeudan, y el resto del importe total de los terrenos a los sucesores de Moreno, y lo que quede por pagar hasta los 2.169.000 pesetas, en cuartas partes, incluyendo su importe en cuatro presupuestos sucesivos.

Hablaron acerca del particular varios concejales, y el asunto, después de las luminosas explicaciones del Sr. Ruiz Jiménez, pasó de nuevo a la comisión de Hacienda.

Al ocuparse el Ayuntamiento de la plantilla del personal que ha de prestar servicio en los mercados de hierro, el Sr. Ruiz Jiménez propuso que dicho personal no fuera otro que el designado por el Municipio, a fin de que no se repitieran hechos como los ocurridos recientemente, y que sobre esto, y a más de las responsabilidades judiciales, se le exija al guardia municipal que lesionó a un muchacho las que procedan después de depurar los hechos por medio de expediente gubernativo.

La sesión terminó a la una de la tarde.

El entierro de Pedregal

Ayer, a las once de la mañana, fueron conducidos al cementerio de la Sacramental de San Isidro los restos mortales del eminente hombre público D. Manuel Pedregal y Cañedo.

Representaciones del Ateneo de Madrid, Junta central de Unión Republicana, Juventud Republicana Nacional y republicanos de todos matices formaban el cortejo fúnebre. Constituían la presidencia política los Sres. Salmerón, marqués de Santa Marta, Esquerdo e Hidalgo Saavedra; y por parte de la familia acompañaban los señores Rodríguez (D. Gabriel), Azcarate, Armiñán, Bances y Posada.

La comitiva, después de pasar por el Ateneo, donde se la unió la Junta directiva, y por la redacción de *La Justicia*, tomó los coches en la Puerta del Sol, con el fin de evitar las molestias de un calor sofocante al Sr. Salmerón que, a pesar de su estado de salud delicado, ha venido desde Hendaia a rendir el último tributo a su buen amigo el Sr. Pedregal.

Entre la numerosa concurrencia que asistió al entierro figuraban los señores marqués de Santa Marta, Esquerdo, Hidalgo Saavedra, Salmerón, González Serrano, Ruiz Benavente, Arce, Azcarate, Moret, Gabriel Rodríguez, Romero Gil Sanz, Nakens, Fernando Lozano, Pérez Costales, Aguilera, Celleruelo, La Borbolla y Pi y Arsuaga, Navarro Reverter, Gamazo, Manra, Garnica, Moya, Tirso Rodríguez, general Sánchez Campomanes, marqués de Cabriñana y otros muchos que no recordamos.

Las coronas que han dedicado a la memoria del Sr. Pedregal eran:

Una de sus hijos, otra de la Unión Republicana, de Salmerón, de *La Justicia*, de los republicanos de Asturias, de los de Sama de Langreo, del Ateneo, de Rancas, de Armiñán y de otros varios.

En la capilla del cementerio fué dicha una misa de cuerpo presente, rindiendo tributo a las excelencias de la familia.

Después en paz el ilustre exministro de la República D. Manuel Pedregal.

Entre la numerosa concurrencia que asistió al entierro figuraban los señores marqués de Santa Marta, Esquerdo, Hidalgo Saavedra, Salmerón, González Serrano, Ruiz Benavente, Arce, Azcarate, Moret, Gabriel Rodríguez, Romero Gil Sanz, Nakens, Fernando Lozano, Pérez Costales, Aguilera, C

aumentar los efectivos en la forma que más adelante se dirá.

Del mismo modo, los dos batallones de cazadores regionales de Canarias facilitarán otra compañía y 207 soldados para aumentar los efectivos.

La plantilla de estas compañías será la siguiente:

Un capitán.—Cuatro subalternos.—Cinco sargentos.—Diez cabos.—Cinco cornetas.—Cuatro soldados de primera y 201 de segunda.

Art. 2.º El personal de que actualmente se compone cada uno de los batallones activos de la Península, incluyendo en la oficialidad al personal de los batallones de cazadores de la Península de su plana mayor y entre la de los batallones de cazadores a los de la suya respectiva, se articulará, en el caso de no haber voluntarios, para constituir el personal de las dos mencionadas compañías, deduciendo el tercio en las clases de sargentos y cabos, que se ha suplido con igual número de soldados.

Los regimientos de Baleares sortearán los cuatro batallones que los constituyen para designar el que ha de organizar una compañía.

En el sorteo de oficiales serán incluidos todos los del regimiento respectivo.

Los dos batallones de cazadores de Canarias harán lo propio, incluyendo para el sorteo entre el personal de sus oficiales dos de la plana mayor del batallón correspondiente.

De los sargentos y cabos sólo se sortearán los dos tercios de cada clase, reservando el tercio restante para aquellos que, sirviendo en el primer batallón en Cuba, sirviendo en la mayor antigüedad, la ventaja sobre los de la Península de los servicios prestados en campaña. En este concepto sólo se sortearán para cada compañía tres sargentos y seis cabos.

Los tres batallones de Baleares y uno de Canarias que no organizan compañía, facilitarán cada uno 207 soldados para aumentar los efectivos y cubrir las 384 vacantes producidas en los cuerpos de infantería de la isla de Cuba, por pase de igual número en individuos de los mismos a la brigada Sanitaria.

Art. 3.º De los cuatro subalternos de que ha de componerse cada compañía, uno será de la escala activa, y de no haberlo, de la reserva retribuida, ingresado en ella con anterioridad a la vigente ley de Presupuestos, previo sorteo separado entre los de ambas procedencias, siendo los dos restantes de los promovidos a segundos tenientes de dicha escala con posterioridad a la citada ley.

De no poder constituirse la compañía en esta forma, se designará por este ministerio los subalternos que falten para el completo.

En el caso de que en algún cuerpo hubiere más de dos subalternos voluntarios de la escala activa o de la de reserva retribuida, anteriores a la citada ley, los capitanes generales lo participarán por telégrafo a este ministerio para dárles destino.

Art. 4.º Los segundos tenientes de la escala de reserva, anteriores a la ley de Presupuestos de 30 de Julio del 85, a quienes correspondiera ir a Cuba con estas compañías, obtendrán el empleo de segundos tenientes de dicha escala, con arreglo al párrafo primero del art. 24 de la indicada ley.

Art. 5.º Además de las clases y tropa asignados en el art. 1.º como plantilla para cada compañía, irán con éstas a Cuba las que tengan ingreso en cada batallón, con motivo de la recluta autorizada por real orden de 27 de Junio último.

Art. 6.º Las clases y cornetas que en virtud de lo dispuesto en real orden de 1 de Mayo último estaban sorteados en previsión de que se organizaran batallones de voluntarios en algunas provincias y que no hayan sido destinados a los mismos, quedarán libres de aquel compromiso y serán incluidos, como todos los demás de sus cuerpos, en el sorteo que se celebre para enviar a Cuba las compañías a que esta disposición se refiere.

Las clases e individuos de tropa de los cuerpos activos que presten sus servicios en las zonas y reservas y demás destinos fuera de ellas, que no sean de plantilla, serán sorteados en los de su procedencia, y a los que correspondía formar parte de las compañías que marchan a Cuba se incorporarán a las mismas inmediatamente.

En los artículos 35 y 39 de esta real orden se indica la forma en que ha de hacerse el sorteo de clases y tropa de todas armas que presten sus servicios en este ministerio y sus dependencias.

Caballería

Art. 11. Esta arma contribuirá con un teniente coronel, dos comandantes, un capitán y 436 soldados.

Los jefes y el capitán serán nombrados por este ministerio, previo sorteo en la escala general del arma, si no hubiere voluntarios.

Los soldados, teniendo en cuenta que algunos regimientos han facilitado mayor número de ellos que otros en expediciones anteriores, se distribuirán entre los cuerpos que a continuación se expresan, prefiriendo a los voluntarios que reúnan las condiciones prevenidas.

El contingente de hombres que debe dar cada cuerpo es el siguiente:

Regimiento lanceros del Rey, núm. 1, 25.—Idem id. del Príncipe, núm. 3, 25.—Idem id. de Villavieja, núm. 6, 25.—Idem id. de España, núm. 7, 25.—Idem id. de Sagunto, núm. 8, 25.—Idem dragones de Santiago, núm. 9, 25.—Idem id. de Montesa, núm. 10, 25.—Idem id. de Numancia, núm. 11, 25.—Idem id. de Lusitania, núm. 12, 25.—Idem cazadores de Talavera, núm. 13, 25.—Idem id. de Tetuán, núm. 17, 25.—Idem husares de la Princesa, núm. 19, 25.—Idem id. de Pavia, núm. 20, 25.—Idem cazadores de Alfonso XII, núm. 21, 25.—Idem id. de Villarrobledo, núm. 23, 25.—Idem id. de Arlabán, núm. 24, 25.—Idem id. de Treviño, núm. 26, 25.—Idem id. de María Cristina, núm. 27, 25.—Escuadrón cazadores de Mallorca, 7.—Total, 456.

Artillería

Art. 13. Por este ministerio se designará, previo sorteo del arma, si no hubiera voluntarios, un teniente coronel, un comandante, tres capitanes y nueve primeros tenientes para aumentar el efectivo y cubrir bajas en el distrito de Cuba, nombrándose además por este ministerio cuatro segundos tenientes de la escala de reserva.

Artillería de plaza

Art. 14. Designados por sorteo verificado en este ministerio los batallones de plaza números 8.º, 5.º, 7.º y 4.º para organizar cada uno de ellos una compañía con destino a Cuba, los expresados cuerpos la constituirán conforme a la siguiente plantilla:

Un capitán, un primer teniente, nueve segundos tenientes, cinco sargentos, 15 cabos, tres cornetas, 8 artilleros primeros y 169 artilleros segundos.

IMPRESIONES POLITICAS

—¿Qué hay del problema económico?

Esta era la pregunta que se hacían ayer mutuamente en el salón de conferencias diputados, exdiputados, presuntos diputados (los que tienen el alma rava), periodistas, bolistas y todos, en fin, los que se preocupan y hacen como que se preocupan de la cuestión político-económica, que ambos aspectos reviste la situación actual.

Con referencia a mucha gente, y en particular a un exministro liberal, se decía que continuábamos—o continuaban ellos, los ministeriales—en un campamento de espera.

No negamos ni afirmamos nada. Nos limitamos a referir lo que hemos investigado por informes que nos merecen entero crédito, y también por propias averiguaciones, que las estimamos en más aún que aquellos informes.

Y después que el lector se fije en lo que decimos, forme la composición de lugar que mejor le parezca.

Es evidente que en días como estos en los que depende la solución de los problemas pendientes de la actividad de las personas—que son las personas las que representan a los partidos—hay que fijarse principalmente en las entrevistas o conferencias que puedan dar la clave del enigma, cuando existe la clave.

Primero, por la mañana, visitaron al señor Cánovas dos ministros más en la *Huerta*. Los Sres. Castellano y Navarro Reverter llevaron a la residencia particular del presidente el mismo objeto, el de ofrecer sus dimisiones de los cargos ministeriales que desempeñan.

A partir de este momento, quedó la crisis no oficial, sino oficialmente planteada; pero también a partir de este instante, quedó conjurada en principio, porque no hay ministro que resista a la autoridad del Sr. Cánovas cuando este dice: —Usted hará lo que yo le mande.

Y ahora, puntualicemos.

El Sr. Castellano se quedó débilmente, porque es el ministro que menos queja tiene del Parlamento, de que el presupuesto de Cuba no pueda ser discutido.

Según referencias que juzgamos tan exactas que las daremos más crédito que a las casi

seguras rectificaciones, el Sr. Cánovas se limitó a decir:

—Intente usted cerca de Pidal un acuerdo con las minorías, por virtud del cual los liberales transijan con carlistas y silvestistas, y puedan celebrarse sesiones de dos horas por la noche.

Y en efecto; horas después conferenciaba el señor Castellano con el Sr. Pidal, y quedaban las cosas como estaban, porque si cuando uno no quiere, dos no riñen, del mismo modo, si una minoría se opone a que se celebren sesiones dobles, no se celebran.

Más explícito fue en su entrevista con el señor Cánovas el Sr. Navarro Reverter. Sobre esta conversación oímos dos versiones.

Reproduciémoslas primeramente la que nos parece más adecuada a las circunstancias del momento; es esta:

«La prensa de esta mañana (la de ayer) indica por modo claro que yo debo dejar la cartera de Hacienda. Además, hace insinuaciones sobre si mi salida puede satisfacer o disgustar a éstos o a los otros elementos. Yo vengo a decir a usted que mi dimisión está presentada desde el momento mismo en que juré el cargo de ministro. Pero debo decir otra cosa, y es: que mis proyectos los lei en Consejo de ministros; que el Consejo de ministros los aprobó, y que con su autorización los presenté al Congreso. Yo no rehuyo responsabilidad ninguna; pero estimo que si a mí se me combate, la campaña no va contra mí exclusivamente, sino contra el Gobierno todo, que aprobó mis proyectos.

Dicho esto, el presidente sabe que si hay que acordar una fórmula que en poco o mucho desvirtúe mi plan; si hay que transigir con esta o la otra minoría, o con esta o el otro grupo de la mayoría que me sea más o menos hostil, nada de esto que digo ahora lo repetiré en las Cortes, considerándome fracasado, pero dispuesto siempre a aceptar las responsabilidades subsiguientes a todas mis iniciativas y a todos mis actos.

La respuesta del Sr. Cánovas fué sumamente afectuosa para el Sr. Navarro Reverter, y también para el Sr. Castellano, y ambos habrán salido pensando para sus adentros:

—Aun somos ministros.

En el orden cronológico de las casi innumerables conferencias de ayer, merecen señalarse, después de las referidas, la que celebró el Sr. Romero Robledo con el Sr. Navarro Reverter.

El primero había leído los periódicos de la mañana, que le atribuyen una actitud hostil al ministro de Hacienda, y se apresuró a desmentir tales rumores.

El Sr. Romero Robledo es un amigo cariñoso del Sr. Navarro, y está dispuesto a ayudarlo.

Cuando salió el Sr. Romero Robledo del ministerio de Hacienda, cuentan que un curioso le despidió con estas palabras:

—Adios, Nicodemo.

Y que otro aclaró la frase, diciendo:

—Adios, Longinos.

El Sr. Navarro Reverter era ayer, a semejanza de cierto personaje de zarzuela el «hombre de la montaña», el hombre de las conferencias.

Y por la tarde, de seis a siete, celebró otra con el Sr. Cánovas en el despacho oficial de éste, para decirle que sabía una cosa muy interesante: la de que el Banco de España está dispuesto a ayudar al Gobierno facilitándole hasta 200 millones... en billetes. Lo cual no sabemos si será un beneficio o un perjuicio para el país, porque una inmensa circulación fiduciaria, sin la reserva metálica correspondiente—de la cual carece el Banco—podría originar en determinado momento un conflicto gravísimo.

El Sr. Navarro Reverter nos hizo la merced—¡Dios se lo premie!—de hablar con el que esto escribe únicamente al salir de la Presidencia, y nos dijo que no era exacto que en la conferencia de la mañana hubiera hablado nada con el señor Cánovas, ni había cosa que se pareciera a crisis. Y aunque agradecemos al Sr. Navarro sus bondades, dicho sea con perdón, no le hemos creído.

Porque hay que tener en cuenta que el señor Navarro nada dijo de lo del Banco; quien habló de esto en los términos que quedan indicados fué el propio Sr. Cánovas.

El presidente del Consejo, además de decir que el problema parlamentario sigue como estaba ayer, ni más ni menos, hizo la siguiente declaración:

—Lo que preocupa al Gobierno es obtener recursos para la guerra. Dígase lo que se quiera, esta es el problema, más difícil de lo que parece a los que lo juzgan superficialmente sin profundizar en su alcance.

«Porque (nadie lo ignora y por eso lo afirmo) los insurrectos están sacando partido de lo que aquí ocurre, y dicen y proclaman que España está decadente y está pobre; y estando pobre y decadente no puede vencer, ni siquiera luchar con los separatistas. Estas dolorosas impresiones las ha comunicado al Gobierno el mismo general Weyler.

«Yo nada tengo que hacer sobre esto. El hecho es como digo. De manera que lo importante no es depurar responsabilidades, sino buscar dinero.»

A nosotros, que hemos oído atentamente, como siempre le oímos al Sr. Cánovas, se nos ocurrió una pregunta, que formulamos ahora:

—¿Es que el Sr. Cánovas cree llegada la ocasión de sacar el Cristo? Si es así, ¡malo, malo, malo!

Para justificar el Sr. Navarro Reverter su opinión personal de que no debe dimitir, pase lo que pase, protestaba ayer de la inexactitud de la siguiente frase que se le ha atribuido:

—Si yo caigo, arrastraré a Cánovas.

Y decía el ministro de Hacienda que el de la Guerra, al igual del propio Sr. Romero Robledo, cuando se habían enterado de aquel rumor, había exclamado:

—Esa sería una deslealtad, y Navarro Reverter no la comete.

En esto que queda dicho está sintetizado el movimiento político de ayer.

Hubo, sin embargo, otra conferencia que tuvo positiva importancia. El marqués de Mochales, presidente de la comisión de Presupuestos, visitó ayer al Sr. Gamazo para decirle que al aprobar anteayer la mayoría de la comisión de Presupuestos la rebaja de tres millones en el ingreso que se calcula por consumos, lo había hecho sin tener en cuenta los razonamientos que se contienen en la Memoria de Presupuestos, y en la cual se explican los fundamentos del ingreso total, sin la rebaja susodicha de los tres millones.

El objeto de esta entrevista era el de obtener del Sr. Gamazo la promesa de que la minoría liberal no haría hincapié en ese error de la mayoría de la comisión, para obstruir la aprobación del proyecto. Pero creemos que el Sr. Gamazo no se ha comprometido a nada; ha hecho bien, porque nadie es responsable de que la mayoría de la comisión de presupuestos no se entere bien de lo primero de que debe enterarse.

Es probable que el Sr. Mellado desista de presentar su voto particular al proyecto de Consumos, en vista de que en las nuevas bases no se incluyó al Ayuntamiento de Madrid.

En cambio, no desistirá del suyo al proyecto de la sal el Sr. Vincentí, y habrá probablemente una reunión de diputados gallegos, en la cual se acordará la obstrucción al proyecto.

Por de pronto—y este es un buen dato,—el marqués de Pignatelli, que además de conservador es gallego, ha ratificado su anuncio de que dimitirá la dirección de lo Contencioso, que desempeña, si el Gobierno hace cuestión de Gabinete el proyecto de la sal, que, a pesar del convenio, implica un evidente monopolio.

En la sesión de ayer pronunció en el Congreso acertadísimas y elocuentes palabras el Sr. Mellado, en favor de la ley que lleva su nombre, y que al ser denegada alentará de nuevo el caciquismo, cuya furia mayor está en los concejales de oficio.

Según parece, el ministro de Marina se lamenta amargamente de la campaña que se hace contra la adquisición de los acorazados de Génova. Con este motivo la casa Ansaldo mostrábase muy propicia que antes a ceder los barcos. El señor Perrone pidió primero un plazo de diez días para contestar a proposiciones de nuestro Gobierno, plazo que después se ha ampliado seis días más. Por último, se asegura que el Gobierno de Buenos Aires, a cuya República se destinaba el *Garibaldi*, piensa, hostigado por los Estados Unidos del Norte de América, reclamar la prioridad en la adquisición del barco de la casa Ansaldo.

«Nosotros, que hemos combatido la adquisición de los famosos acorazados, tenemos por seguro que la campaña está inspirada en los mejores propósitos. No cabe dudar del patriotismo de los que consideramos que en estas circunstancias no se encuentra España en situación de ciertos desfilizos que de buena fe cree el ministro necesarios y otros de buena fe no los creemos justos. Lo que hace falta es dar pruebas y datos que den la razón a quien la tenga.»

En la sección cuarta se reunieron ayer tarde, antes de abrirse la sesión, los senadores pertenecientes a la minoría liberal, bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos.

Los reunidos no tomaron acuerdo alguno en definitiva, pues únicamente trataron de la marcada y consensuada actitud intrasigente de la presidencia para con la minoría liberal, recordando incidentes análogos entre algunos de los congresados y la presidencia; también hablaron de la tenacidad en celebrar ayer sesión, faltando al reglamento.

De esto se hablaba en la sección cuarta, cuando el timbre de la sesión daba la señal de que ésta se iba a abrir; la mayoría de los senadores liberales pasó al salón de sesiones, donde la presidencia demostraba momentos después la justa queja de la minoría liberal contra su excesiva intrasigencia.

El senador liberal Sr. Vallarino, usando de su perfecto derecho, pidió que se activara la discusión de los presupuestos, ignorando las causas que para ello tuviera el presidente, señor marqués del Pazo de la Merced, que interrumpió en tonos demasiado vivos al Sr. Vallarino, dando origen a que la minoría liberal hiciera notar su desagrado ante esta nueva parcialidad de la presidencia.

El Sr. Esteban Collantes, como contestación al expuesto por el Sr. Vallarino, incluyó a la minoría liberal de la comisión de presupuestos no se hubiese reunido en el día de ayer.

Se levantó, en nombre de la minoría liberal, el senador Sr. Martínez del Campo; pero va a hablar en defensa propia, es decir, en defensa de la minoría liberal del Senado, inculpada por el Sr. Esteban Collantes, y su palabra y su defensa no son consentidos por el Sr. Elduayen, quien manifestó el *cristero* que pueden tolerarse los ataques, cuando estos parten de la mayoría conservadora; pero no son admisibles las defensas.

En vista de esta nueva intrasigencia del presidente, después de protestar, se retiraron del salón los senadores liberales, reuniéndose acto seguido en la sección cuarta, donde tomando acta de lo ocurrido acuerdan formular una proposición incidental, y que en definitiva se acordara el lunes en otra nueva reunión, pero dada esa instante cuenta que a la intrasigencia debe responderse con la intrasigencia, ya que a ello les obliga la actitud de la presidencia.

Exceptuando los anteriores sucesos, nada ha ocurrido en la tarde de ayer en la alta Cámara, donde a la terminación de la sesión fué calorosamente felicitado el Sr. Romero Girón por su brillante informe en contra del proyecto de auxilios.

Ayer corrieron en el Senado los rumores (y como tales los hacemos constar) de que la comisión de Presupuestos no quiere dar dictamen, a fin de que se agilice la discusión del proyecto de auxilios.

Fundábanse los que tal rumor propagaban en que, estando ayer citada la comisión, ésta no se había reunido por haberse recibido contraorden.

Inútil creemos decir los comentarios a que ha dado origen el anterior rumor, por muchos aceptado y por algunos rotundamente negado.

BOLSIÑ

Como día del santo de S. M. no hubo Bolsa, reuniéndose en el Bolsín para contratar.

Comenzó el interior fin de mes a 63,65 liquidación y 63,55 próximo Agosto.

Algunas operaciones se concretaron, quedando papel a 63,60 liquidación y 63,50 próximo.

La nota dominante fué que no había arreglo, y por esto se adelantaron algo los valores.

Significó habiéndose de la salida del ministro de Hacienda, pero nada en concreto se dijo.

En los mercados de Londres, Barcelona y París poca animación para nuestros fondos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Si guiendo la costumbre hace tiempo establecida en EL GLOBO, a todos los suscriptores de Madrid que se trasladan a provincias les serviremos nuestro diario, sin alteración de precio, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, previo el pago de la suscripción de un trimestre.

E. J. — Imprenta — EL GLOBO
San Agustín, 2. — MADRID

Carlos Eduardo pidió dos cuartos, y fué conducido al piso principal, en donde le instalaron en un departamento compuesto de dos alcobas, separadas por un salón que tenía un balcón dando a la plaza.

Su mobiliario presentaba el lujo aparente de los hoteles; pero estaba tapizado por todas partes y tenía grandes cortinajes de reps en los huecos, circunstancia que asombró al doctor completamente, acostumbrado al mobiliario de modestas casas de huéspedes y ó al de las miserables viviendas de los clientes pobres, a los cuales había asistido en sus domicilios para acabar su curación.

Pero aún no habían concluido sus sorpresas.

A la frase sacramental del mozo: —¿Qué desean los señores?

Carlos Eduardo había pedido un almuerzo espléndido y vinos generosos servidos en el cuarto.

Chalut callaba y empezaba a sudar.

Ignorando ciertas cosas de la vida, que no conocía más que por la lectura de novelas, en que había visto arruinarse hijos de familia como en la *Maison Dorée*, se figuró que este cuarto costaría cien francos diario, y que la comida que se había pedido valdría otro tanto.

El mozo se marchó y el pintor se recostó en un diván, mientras que el doctor, andando de puntillas sobre la alfombra y con cierta vacilación, cogió la silla que creyó más recia y se sentó cerca de su amigo, cogiéndole una mano y diciendo con acento conmovido.

—¿Tú has heredado?

—¡Mirá!—contestó el pintor—metiendo la mano en el bolsillo y sacando un fajo de billetes de Banco que agitaba al aire.

—¡Oh! ¡oh!—balbuceó Chalut lleno de contento.—¿Lo menos hay una docena?

—Veinticinco, amigo mío, veinticinco!—

—¿A que no adivinas de cuánto?

—De cincuenta francos!—dijo resueltamente el joven, asustado del total que representaría cincuenta francos veinticinco veces.

—¡Bah!—dijo Carlos.—¿Más que eso?

—De cien francos!

—De mil!

—Cada uno?

—Cada uno! Mira.

El artista entregó el paquete a su amigo, que lo hojea con mano trémula.

Cuando se convenció que este sueño orientaba una realidad, el gran Chalut se levantó, cogió al enfermo y le abrazó.

En sus ojos había una lágrima.

—¡Ya eres rico!—dijo—podrás trabajar a tu gusto y dedicarte al arte sin pensar en el pan de cada día.

—¿Podrás encontrar a Lola?

Chalut se dejó caer en la silla haciéndola crugir.

—¡Oh! Si hay mujeres en ello—murmuró con acento severo—esto no durará mucho.

—Estos veinticinco mil francos son la cuarta parte de mi renta.

—¿Cómo...? ¿Aún tienes más?

—Cien mil francos anuales durante veinte años.

Chalut iba a lanzar una nueva exclamación que interrumpió la entrada del mozo con el servicio.

—¡Oomamos!—dijo el artista alegremente.

Tengo muchas cosas que decirte; unas agradables y otras no, aunque todas son sorprendentes y exigen que se las estudie larga y detenidamente. Tomemos antes fuerzas.

Chalut no se lo hizo repetir dos veces.

El joven tenía para desgracia suya un apetito voraz, era capaz de digerir guajeros; pero necesitaba que fuesen en gran cantidad, porque el pobre diablo viviendo siempre en casa de la señora Simier, cuyos platos, a más de ser poco variados eran en cambio poco sustanciosos y muy exigüos, no habían llegado nunca a satisfacer su apetito.

Tenía un antiguo profesor que le convidaba una vez por semana a su buena y servida mesa. Y, sin embargo, este era un día de ayuno para Chalut. Su exagerada timidez le hacía comer muy pequeñas porciones de cada uno de los platos que le presentaba un criado, cuya mirada le turbaba y rehusaba enérgicamente el repetir, con lo cual resultaba que se levantaba de la mesa con más apetito y después de haber sufrido el suplicio de Tántalo.

Había sobre todo cierto plato: setas a la provenzal, especialidad del cocinero de la casa, a cuyo sólo recuerdo se le hacía la boca agua, que se presentaba generalmente en aquella mesa y que no había probado nunca.

tenía su mujer de irse a vivir a París para siempre ó al menos por algunos años.

Este deseo de Cora era muy natural, puesto que era hija de franceses parisienses, establecidos en las Colonias.

También lo era en su marido.

No son solamente los artistas los que sienten la necesidad de consagrar su genio ó su reputación con el aplauso de París.

Los millonarios no lo son verdaderamente hasta que han aturrido el boulevard, y los periódicos de la *high-life* han hablado de sus fiestas.

Si este proyecto no se había realizado, era porque Cora, dos veces de parto y otras dos de luto por la muerte de sus hijos, no podía pensar en tan largo viaje.

Ahora habían variado las circunstancias y no les detenía nada.

Teresita lo acompañaba, naturalmente.

Nos hemos olvidado decir que excepción hecha del acta de nacimiento, nunca usó el nombre de Teresita.

Se la llamaba siempre Lola, a causa de una onomatopeya que salió de sus labios cuando aún no hablaba y en la que se creyó percibir estas dos sílabas, con las cuales expresaba el deseo de coger alguna cosa que no estaba al alcance de su mano.

XIV

Nube en el horizonte

Cuando la felicidad no se apoya en el sólido cimiento de dos almas unidas por sus fibras más íntimas, es bastante a veces el cambio de medio para echarla por tierra y camuflarlo todo.

Puede decirse que esa felicidad exterior y aparente, resultado de hábitos comunes y de cierta manera de vivir, languidece y se muere como planta trasladada a nueva tierra, sin que nada pueda renovar su perdida savia.

Llegados a Europa é instalados en París, entraron en desacuerdo sus almas, separándose en la verdadera separación, que consiste en el alejamiento de uno.

Cora siguió siendo siempre amante de su esposo. Este la abandonaba poco a poco, pero

siempre más, imponiendo su despotismo de amo y dejándose arrastrar por la violencia de su carácter, que no reparaba en obstáculos ni conocía más ley que su capricho.

Para hombres de este temperamento no hay en la mujer más que la querida ó la esclava; la compañera ó la amiga; la igual, no existe.

Cora dejó de ser la querida y quedó la esclava; su naturaleza de criolla no la dejaba ser otra cosa, y a pesar de la dureza de su idolo, éste no perdió nada de su grandezza a los ojos de aquella devota de amor.

¡Dios, no es siempre Dios aunque castigue y permanezca sordo a nuestros ruegos? El creyente se inclina, sufre y no juzga.

FÁBRICA DE GALLETAS Y BIZCOCHOS DE FANTASIA

DESPACHO CENTRAL
CUATRO CALLES

VENANCIO VAZQUEZ

Pedidas en todos los ultramarinos y hoteles

MEDIA-LUNA.—MARIE.—ALBERT.—THE.—PETTI-BEURRE.—SUGAR.—VAINILLA.—JAPONES.—FIN DE SIGLO.—JUPITER.—GRACHNEL.—REAL.—BIZCOCHOS

MADRID

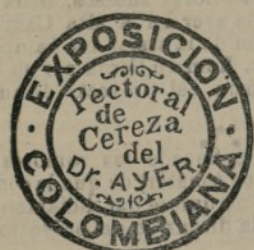
POZUELO

FUNCIONES PARA HOY

ZARZUELA.—A las 9.—Juan José.—Las cuatro esquinas.
A las 5.—La misma.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Función 44 de de abono.—Turno impar.—A las 9.—Gli Ugonotti.
Intermedios en el jardín por la banda del Hospicio.
PRINCEPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—Retolondón.—Los africanistas.—Cuadros disolventes.—El mundo comedia es, ó el baile de Luis Alonso.
A las 4 y 1/2.—Miss Helyett.—Cuadros disolventes.
MARAVILLAS.—A las 8 y 3/4.—La lista oficial.—E cabo primero.—Campanero y sacristán.—Plaza partida.
A las 4 y 1/2.—La lista oficial.—El cabo primero.—IV mi niña!
TEATRO-CIRCO DE COLON.—A las 9.—El cia Segovia.—Los coraceros.—Las hijas del Zebedeo.—La Zin-gara.
A las 5.—Los criticones.—¿Cómo está la socie!—Los coraceros.—El estudiante Segovia.
Butaca con entrada, 1 pta.; entrada general, 25 cent os.
CIRCO DE PARISH.—A las 5 y 9.—Director W. Par h.—Dos grandes funciones.—Despedida de la Compañía. s a al que toman parte, el domador español señor Mallen, con sus leones amasestrados y del número de atracción titulado «El Area de Noés», y todas las notabilidades de la compañía.
PLAZA DE TOROS.—A las 5.—Gran corrida de novillos, en la que se lidiarán seis toros de puntas, dese. tía y cerrado, de la ganadería de D. Eduardo Miura, que serán es-toqueados por los diestros Gavira, (Murcia) y Padilla.

Pectoral de Cereza

del Dr. AYER
Para Resfriados,
TOSES, GRIPE, y MAL de GARGANTA.



PRIMER PREMIO EN LAS
Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.
Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., U. S. A.

Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de "Ayer's Cherry Pectoral" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

GRABADOS

en madera, cobre, galbano, zinc y fotográficos de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles y extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación á precios muy económicos.
Dirigirse á estas oficinas.

SAN AGUSTIN, 2

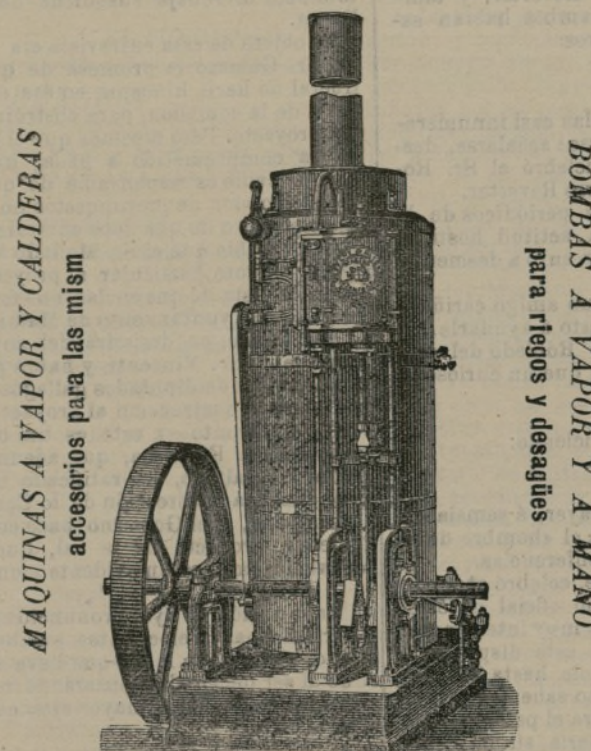
SANTAL MIDY
Inofensivo, suprime el Copáiba, la Cubeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.
Paris, 8, rue Vivienne
y en las principales Farmacias

PASTILLAS DONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAÍNA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera).
Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.
Se venden á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Núñez de Arce, 17 (antes Gorguera), y en las principales de España.

LA MAQUINARIA INGLESA



PLAZA DEL ÁNGEL, 18, MADRID
(Director, Jaime Bache.)

SRES. ANUNCIANTES

La mayor parte de los de Madrid y una muy crecida de los de provincias, comprendiendo sus intereses, han acudido á esta Agencia, por ser donde más positivas ventajas pueden obtenerse, y porque nadie mejor que ella confecciona los anuncios con una verdadera economía, debido á la larga práctica tipográfica de su director; dándose el caso de que anuncios que por otros conductos harían 60 líneas, hagan por el nuestro 54, cosa que no puede hacer ninguna Agencia más que esta, por la razón arriba expuesta.
¡Nada de descuentos ilusorios!
Pidanse tarifas, que se facilitan gratis á la AGENCIA CORTES
Desengaño, 23, pral.

LOS MEJORES CAFÉS
SON LOS DE LA
COMPANIA COLONIAL
40 AÑOS DE NOMBRADÍA
Calle Mayor, 18, Madrid. Montero, 8

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra
TAMAR INDIEN GRILLON
Hemorroides, Bilis, falta de apetito, Embarazo gástrico, é intestinal, Jaqueca
E. GRILLON farm.
33, Rue des Archives
PARIS

Compañía Madrileña de Teléfonos

TARIFAS DE PRECIOS

SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo además de la cuota de abono correspondiente, pagarán:

	AL AÑO
Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina.....	20
Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader.....	20
Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson.....	40

LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano, núm 13, piso cuarto izquierda; de Olózaga, 5 y 7, piso cuarto izquierdo; de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en el Continental Express.

ALTA TASACION

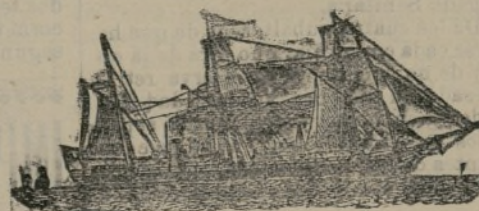
DINERO por alhajas, ropas, pianos, cajas de música, al-fombras y otros efectos.
GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes y ropas procedentes de los mismos.
También se venden cuatro bicicletas para carretera y carretera en pista, y un magnífico piano de cola.
Pez, 11 triplicado, tienda.

ARTICULOS PARA MAQUINARIA MENESES Y COMPAÑIA.—PASAJES

Aceites y grasas para la industria.



Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fé, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar á los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRONQUITIS y demás afecciones de la garganta y pecho, con el PECTORAL SANTA MARIA que combate con ÉXITO POSITIVO dichas dolencias. De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas



COMPANIA VASCO ANDALUZA IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfina, al lado de la batería Salvés.

PADECEIS DOLOR DE MUELAS?
EMPLAJO COMO YO
el ELIXIR DENTIFRICO
DEL DR. ROUSSET
DE LA FACULTAD DE NEW-YORK.
Recomendado en la Exposición Universal
Paris 1889.
3 Grandes Diplomas de Honor, Medallas de Plata
AGENTES GENEVALES: TAILHEFER & LABADIE
43, Rue Croix-de-Seguey, BORDEUX.
Se encuentra en todas las Bajas Perforadoras.

JORGE AHLEMEYER, INGENIERO

Madrid: Carrera de San Jerónimo, 51.—Bilbao: Gran Vía, 50
Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transmisión de fuerza, galvanoplastia, electrolisis, telefonía, etc., y venta de materiales.—Maquinaria para las industrias.—Delegación general para España de la SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD, antes SCHUCKERT & C., Nüenberg.

denes y su voluntad y repetirle lo que se decía ó se hacía en su ausencia...

—José se fastidia—pensaba Cora, esforzándose, á fuerza de sumisión, endulzar el carácter del amigo, para lo cual no tenía ya encantos para distraerlo.

Pero aquellos evidentes celos y aquella vigilancia tan extremada la tranquilizaban y la consolaban un poco.

¡Esto era que la amaba todavía!
La privación del mundo no era una gran cosa para ella.

Durante su matrimonio y con la pequeña corte de esclavas que la rodeaban, lo había frecuentado muy poco.

Su molición se amoldaba muy bien con aquella vida inactiva, que se deslizaba en su mayor parte reclinada en una *chaise longue* en que fumaba su cigarrillo, medio vestida y sin preocuparse para nada del cuidado de la casa.

No sentía como las parisenses la necesidad de un incesante movimiento, éxitos de salón, ni sentir á su paso el perfume delicado del deseo de los hombres.

Si D. José hubiera seguido sintiendo amable con ella, hubiera seguido satisfaciendo su nueva vida.

La que la daba lástima era Lola.

La madre había soñado con casarla en Francia con alguno de esos jóvenes que ella había visto pasar por sus salones en los primeros días de haber llegado á París.

A propósito de esto únicamente hizo una sola y humilde protesta.

Don José le lanzó una mirada aterradora, y montó en cólera, diciéndola que no tenía sentido común; que era una locura pensar en el matrimonio de una niña tan joven, y que la prohibía terminantemente trastornarse el cerebro de la muchacha con aquellas simplezas. La pobre mujer se quedó asombrada y no volvió á decir una palabra.

—Afortunadamente parece que la quiere, y que sólo para mí; guarda su cólera.

Un día declaró de repente D. José que se cansaba de la inacción, lo cual era verdad; que tenía necesidad de ocuparse en algo; que eran estúpidos los placeres de París; que la vida de Europa era mezquina, y que no había más que los negocios, con los peligros y

las emociones del jugador, que pudiesen llenar el vacío de existencia; y supo que su marido había fundado una casa de banca en la calle Lafitte, en donde había comprado un magnífico hotel.

Allí se instaló con su familia.
Cora había creído beneficiosa esta resolución y no se engañó.

Sin recobrar el marido que había perdido para siempre, ganó algo de calma. Los negocios ocupaban á D. José una gran parte del día.

Había períodos en que parecía lanzarse á ellos desenfrenadamente, y otros en que se entregaba á la más absoluta inacción, para salir después de ella y lanzarse otra vez con más ardor.

La existencia de ambas mujeres no había cambiado. Siempre estaban en el mismo aislamiento y bajo la misma perturbación de ponerse en contacto con gente extraña.

El banquero no dió recepciones como había hecho al principio.

Al llegar el verano, y como es de mal tono quedarse en París, llevó á Cora y á Lola á baños de mar.

Hacia tres semanas que estaban en ellos, cuando D. José las volvió á París mucho antes de la época oportuna, jurando con rabia que no volvería á ellos porque aquella vida de playa y de Casino era de lo más odioso; que era inútil salir de París para encontrarse en todas partes con la misma sociedad de gomosos, mucho más insostenibles por la promiscuidad de vida en un círculo tan pequeño donde la gente se codea sin que se pueda evitar su contacto.

En el siguiente año tenía ya comprada á orillas del Loira la finca que tan sumariamente hemos descrito, y desde hacía cinco años, desde el primero de Julio hasta principios de Noviembre, instalaba allí, mejor dicho, encerraba á su mujer y á Lola.

Ya lo hemos dicho: nunca penetraba nadie en esta magnífica residencia; y si por casualidad los asuntos le llamaban á París, las dos mujeres tenían que acompañarle y volverse cuando él volvía.

Esto sucedía lo menos una ó dos veces al mes; de modo que la estancia en París era casi lo mismo que la de Tours, excepción he-

cha de Agosto y Setiembre, en que se paralizaban por completo los asuntos.

El 19 de Julio por la tarde, al día siguiente del en que Carlos Eduardo de Lassac tuvo con Mr. Coquard la célebre entrevista que ya conocemos... á eso de las nueve, Cora entraba en el cuarto de su hija. Estaba enferma aún á consecuencia del parto y de la horrible sorpresa que había sufrido al encontrarse un cadáver en la cuna donde ella iba á contemplar y á abrazar á su hija, reposaba pálida aún y apenas convaleciente de la crisis que había puesto sus días en peligro, y de la que apenas había escapado.

Cora se acercó al lecho y miró profundamente á su hija, que parecía sumergida en un letargo.

—¿Cómo está?—le preguntó su madre.
—Mejor... ¡Mucho mejor!—Contestó Lola con una indiferencia que no tenía nada de apática.

—¿Te sientas con fuerzas para hablar conmigo... y oír lo que voy á decirte?

—Sí.
—¿Estás decidida á responder á mis preguntas?

Lola se incorporó precipitadamente, miró á su madre de una manera con aire extraño, y con alguna vacilación dijo al fin:

—Sí, sí... Es necesario hablar... ¡Me estoy matando hace mucho tiempo!

XVI

Al salir de casa del notario.

Al separarse de Mr. Coquard, Carlos Eduardo encontró en la habitación inmediata al gran Chalut, esperándole pacientemente lleno de angustia.

Hubiera estado más tranquilo si se hubiera tratado de su propia fortuna; pero la idea de que un notario tenía que decir algo á su único enfermo; que éste algo podía ser dinero, le tenía emocionado y le hacía sentir ligeros estremecimientos.

—¿Qué hay?—preguntó á su amigo en cuanto le vio.

—¡Asunto concluido!—contestó el pintor.

—Pero ¿qué era?

—Ahora. Ven.

El acento del joven era breve y sus ojos brillaban.

Seguramente que ocurría algo extraordinario.

La emoción de Chalut aumentó; pero no insistió más, y siguió á su enfermo sin decir una palabra y como teniendo prisa por escapar de las miradas medio curiosas, medio burlescas de los escribientes, que estaban admirados de ver su facha.

Cuando estuvieron en la calle, el pintor se apoyó en su brazo.

Además de que aún no estaba muy fuerte después de una enfermedad de algunos meses, la excitación nerviosa que sentía después de tantas impresiones y sorpresas de alegría, de curiosidad y de irritación ante un misterio incomprensible, tenía necesidad de un verdadero apoyo.

El gran Chalut tenía la solidez de un roble.

—¡Bueno! ¿Qué ha pasado?—dijo—Aratando de acortar su paso y ponerlo al igual del de su compañero.

—¡Al momento!—volvió á decir Carlos.—Lo que tengo que decirte es muy largo y estoy muy cansado. Necesito sentarme.

—Entremos en un café—dijo Chalut, señalando una tiendecilla que estaba próxima á un verdadero café de brillante aspecto, con las ventanas abiertas, dejando ver las mesas de mármol y los mozos correctamente vestidos de negro, cuyo conjunto intimidó al coloso.

—¡Ahí no estaremos tranquilos. Tomenos un cuarto en el hotel.

—¡Un cuarto en el hotel!—dijo el doctor abriendo desmesuradamente los ojos.—El tren para París sale dentro de una hora. ¿Para que quieras ahora tomar un cuarto en el hotel?

—¡Ya lo sabrás!

Y diviso un hotel de muy buen aspecto, situado al extremo de la plaza, se dirigió hacia él con su amigo.

Al llegar á él éstos pudieron convencerse de que se trataba de un hotel de primer orden, y Chalut, instintivamente, se quitó el sombrero ante la presencia de un hombre que, con un tra je parecido al de un cazador, daba guardia á la entrada del vestíbulo.